

**REVISTA  
DE  
CREACION**

**E  
M  
P  
I  
R  
E  
U  
M  
A**



"Esta es una buena forma de empezar"... Así terminaba nuestra primera aparición en público, y así hemos querido que empiece nuestro primer trabajo que sabemos no será el último.

Echando la vista al papel viejo de esta tierra, no podemos cerrar los ojos ante: "El Gallo Crisis", "Silbo", "Momento"... Aquella inquietud no murió nunca, pues ante todo "Empireuma" es una inquietud.

No son pocas nuestras intenciones, quizá demasiadas, difícil testigo el que hoy cogemos, pero las esperanzas en cada uno de los que hacen cosas aquí, nos manda caminar.

Esto está abierto a TODOS. Para caminar es preciso que estéis aquí y nuestra intención no es otra que decir y hacer lo que pensamos; esto es un instrumento de difusión, sin más, queremos difundir todo de todo. Si alguien quedara en silencio por no venir a "Empireuma" nuestra intención quedaría frustrada, y nuestra tierra, una vez más, quedaría muda; ni nosotros ni ella lo merecemos.

Publicamos unos poemas de dos autores alemanes que hasta el momento no han sido traducidos al castellano; nosotros hemos creído interesante el darlos a conocer, porque pensamos que su calidad bien lo merece.

Por último, es necesario un por qué de "Empireuma", un título sugestivo: olor a fuego. Sí, porque cada letra, cada golpe de voz que sale de las gargantas de los que aquí estamos y de los que aquí estarán, no es más que el producto de una quemazón, no es más que el olor de lo quemado, quizá porque cuando alguien quema algo lo único nuevo es el olor. Queremos quemar para oler a nuevo; queremos que cada palabra y cada verso, cada grito que salga de aquí sea Empireuma.

# POETICA

*Ante una sociedad tecnócrata, cuya única intención es hacer del futuro un presente y por lo tanto aniquilar la vitalidad del instante, surge la poesía como elemento de sorpresa. Ante ello el poeta se lanza continuamente a lo desconocido, el paso que dio antes no será el mismo que dé mañana, todo está por comenzar a diario. La poesía, pues, es el riesgo y la aventura indefinidamente renovada, la recuperación del presente libre.*

*Manifestamos que la realidad social es una enemiga agresora de la poesía y del arte en general. Rechazamos la voluntad sometida al consumo y los ismos como una necesidad frenética de lo nuevo en el mercado de la cultura, todo esto nos agrede de igual manera. Ahora bien, la poesía no puede nunca salir vencedora de la lucha contra las potencias sociales, por eso nos encontramos ante una poesía eremítica: imaginémosla como un animal que, tímidamente, sale de su madriguera, observa su entorno y rápidamente vuelve a ella. La comunicación no existe, a través del lenguaje poético viene la incomunicación; en todo caso sólo podemos hablar de falsa comunicación.*

*Además, estamos condenados a servirnos de la sociedad como punto de partida para poder manifestarnos, aunque luego evolucionamos y terminamos por despreciarla.*

*Nuestra escritura es una constante seducción de la naturaleza mediante la palabra. Nos sentimos exiliados y nuestro único deseo es ser aceptados por ella, sentirnos en ella y ella en nosotros. La naturaleza ya no existe como tal, es un elemento más de la producción que simboliza al mundo y, por ello, hay que conseguir que nos acepte para provocar la resurrección del hombre. Lo crepuscular aparece como dolor y principio de dicha resurrección. Consideramos que nos encontramos en un eclipse solar, no podemos mirar al sol directamente, tenemos que encontrar la luz pasando por la sombra. Nuestro sol es un sol subterráneo. Empleamos de nuevo la misma metáfora del animal en su madriguera, pero esta vez se trata de un animal nocturno, que durante el día no sale de su agujero porque teme la luz.*

*Nos agitamos en un sueño que participa a veces de la vigilia. Nos nutrimos de la dualidad racionalidad-irracionalidad como medio de alcanzar la sorpresa incansante. Hacemos uso de la palabra como algo independiente que tiene su propio ser, liberada de la maquinaria del lenguaje, el cual nos lleva a la previsión del tiempo como una representación de la maquinaria social. La finalidad mata la vivencia inmediata. Preparamos la fiesta y la anunciamos a gritos, llevando a cabo un gran trabajo destructivo, barriendo lo inseruible. De esta manera concebimos la poesía.*

*El campo de toda esta batalla es el poeta, su individualidad es el nudo del misterio creador, en donde se encuentra la contradicción y la alegría de la resolución. El poeta gusta del instante solemne de la contradicción, instante cuyo contenido es el total sufrimiento presente.*



# René Char



Vió la luz del mundo el 14 de junio de 1907 en L'Isle-sur-Sorgue (Vaucluse), en donde ha residido la mayor parte de su existencia.

En su juventud se unió al movimiento surrealista, al que siempre ha sido fiel, colaborando en las publicaciones más significativas de entonces: *Méridiens*, *La révolution surréaliste*, *Le surréalisme*, donde su voz se destacó siempre con un acento verdaderamente personalísimo. Durante la ocupación alemana fue jefe de un comando que operaba en la región provenzal, en donde llevó a cabo acciones heroicas personalmente. Con el seudónimo de "Capitan Alexandre" redactó multitud de proclamas destinadas a los guerrilleros. Actualmente es quizá el poeta entre los nuevos maestros, que ejerce más influencia en las jóvenes generaciones. Ha escrito libros en colaboración con Bretón, Eluard, Gracq, Thomas, y otros. Ha traducido a Tiggie Ghika. Ha prologado diversos libros de poetas que hoy alcanzan justa fama en Francia, y sus poemas, a su vez, han sido vertidos a los idiomas más diversos. Entre 1938 y 1944 escribe su libro "Furor y Misterio" y de 1943 a 1944 "Hojas de Hipnos", cuadernos de notas "que marcan la resistencia de un humanismo consciente de sus tareas, discreto de sus virtudes, deseoso de reservar el inaccesible campo libre a la fantasía de sus soles y resuelto a pagar con ello un precio. Fueron escritas en la tensión, la cólera, el miedo, la emulación, el asco, la astucia, la ilusión del porvenir, la amistad, el amor".

En 1947 se estrenó en el teatro de Los Campos Eliseos de París su ballet "La Conjuración", con música de Porte y decorados de Braque, y en 1949 su poema "Sur Leshauteurs" fue llevado al cine por Fossard. Pierre Boulez puso música a su célebre poema "Le marteau sans maître". En la actualidad alterna su residencia de L'Isle-sur-Sorgue con la de París.

Entre las influencias que se cruzan en su obra, se citan algunos autores griegos, como Esquilo y Heráclito, el poeta alemán Hölderlin, Baudelaire y, sobre todo, Lautreamont, con el que comparte "un sentimiento agudo de la vida secreta de las cosas y de su pureza". Su poesía se halla situada en un punto equidistante entre el materialismo y el idealismo. Pero, formalmente, a través de un proceso de depuración, de desnudar la frase hasta dejarla en su más puro esquema, ha conseguido dotarla de una densidad, de un contenido lírico hermético y filosófico que resulta difícil para el lector. Algunos poemas llegan a un grado de condensación tal, que puede parecer a simple vista sólo un juego de palabras. La emoción está contenida, cercada, sujeta a un pensamiento moral profundo y a una serie de revelaciones interiores. Pero la audacia, el deslumbramiento de las imágenes — herencia surrealista —, en general es quien transfiere a su obra ese estado lúcido, denso y ardiente que hace sea considerada — digna continuadora de Rimbaud o Valéry — como la más viva, la más bella y original de la poesía gala de hoy.

#### SUS CONSIDERACIONES SOBRE POESÍA

"La imaginación consiste en expulsar de la realidad numerosos seres incompletos para — mediante la contribución de las potencias mágicas y subversivas del deseo —, obtener su retorno bajo la forma de una presencia enteramente satisfactoria. Es entonces lo inextinguible real creado.

El poeta, mago de la inseguridad, no tiene más que satisfacciones adoptivas. Ceniza siempre inacabada. El poeta debe tener su balanza en equilibrio entre el mundo físico de la vigilia y el temible reposo del sueño — las líneas de conocimiento en donde se apoya el cuerpo sutil del poema —, yendo con ella instintivamente de uno a otro de estos estados indiferentes de la vida.

Conviene que la poesía sea inseparable de lo previsible, pero que aún no ha sido formulada.

En poesía se advierte que la fusión de dos contrarios surge un impacto sin origen definido, cuya acción disolvente y solitaria provoca el derrumbamiento del abismo que comporta de manera tan antífisica el poema. Corresponde al poeta contar este peligro, haciendo intervenir un elemento tradicional de probada razón, bien el fuego de una demiurgia tan milagrosa que anule la proyección de causa a efecto.

En poesía, solamente a partir de la comunicación y de la libre disposición de todas las cosas entre sí, y a través de nosotros, es como nos encontramos comprometidos y definidos, a fin de obtener nuestra forma original y nuestras propiedades comprobativas.

El poema emerge de una imposición subjetiva y de una lección objetiva. El poema es una asamblea en movimiento de valores originales determinantes de relaciones contemporáneas con alguien que hace primero esta circunstancia. El poema es el amor realizado del deseo hecho deseo. Ser poeta es apetecer un malestar cuya consumación entre los remolinos de la totalidad de las cosas existentes y presentidas, provoca, en el momento de cerrarse, la felicidad".

con  
ine  
ali-

lo y  
arte  
en  
pro-  
do-  
tor.  
un  
y a  
nes  
en-  
nás

ara  
rno  
cre-

pre  
te-  
del

uya  
tan  
tra-  
de

sas  
ote-

na  
con  
eo.  
co-



*1983*  
*Trilobites*

La criba de los días y de las noches va a desplegar esa cápsula de la joven carne que salta de vientre en vientre, modelando una rasgadura para las estrellas.

Sus coronas secretas, con todos sus engarces de nubes, confían en la partida del fuego, que organizará en silencio, al fondo de las vidrieras, el doble penacho de las inclinaciones:

Ojos ácidos que caen de la mirada, sublimarán el sinsabor sobre el cortinaje tutelar de las nuevas piedras y recortarán en el mostrador el oscuro juego de los fenómenos.

Son estos rostros que se disciernen en el encaje de las mareas, volviéndose contra la cubierta azul de las programaciones, sincronización de lunas ahogadas:

La hiedra es la asfixia del origen.

En ese instante de resquebrajadura suprema, cuando la memoria cede a los filamentos marginales, pero siempre extáticos y envolventes, y cae mágicamente el tabique de la apariencia con sus sienes multicolores.

Contra todas las supersticiones confabuladas en esa mesa giratoria, ¿para qué sirven los élitros recortados sobre la orfebrería terrestre, que atraviesan esos moldes con su corsé de clemencias rotas?

Pues, en el trapecio de nuestras miradas, nadie podrá alegar nada, se pasea ese huso de relámpagos mortecinos que no abandona ninguno de los cofrecillos agridulces de las confesiones exclusivamente humanas.

Perplejamente, una diadema hecha con nuestra paciencia, atraviesa la noche rosa, resorte donde los pájaros de las afirmaciones secretas se besan.

Piedra espumada, silabea nuestras torres mentales sobre la pantalla de las heridas.

José M. Piñeiro



*Subyace en la soledad de la selva,  
bajo el sol umbrío,  
donde la sangre late  
en las floraciones de los espejos.*

*Ante la impasibilidad del hombre  
muere con un sol caliente  
donde su tumba ennegrecida empaña  
la brisa mutilada.*

**Fernando Piñeiro**

*Son imágenes de una montaña suplicante  
con disfraces de mantos cancerosos  
quietud consternada.*

*La luna proyecta sombras aletargadas  
corrigiendo el dolor del mártir.  
Las piedras, abrupto lodo deformable,  
su infierno desmenuza.*

*Se cobija detrás, en su hombro, piel radiactiva.*

*La oscura charca de mercurio desintegrado.  
Sus húmedos hijos de limo  
translúcida retina  
y con la nube moribunda  
el musgo espolvoreo en su carne,  
en sus bacterias castigadas por el fuego,  
en sus venas de ignorancia.*

*Y su piel de daga arrodillada,  
se proyecta en el foco del caos adormilado,  
sus reflejos son cadenas de dúctil ceniza,  
su légamo drogado      vegetación dolorosa,  
moribunda paz,  
aliento quebradizo,  
clamor delirante.*

**José Antonio Ortuño**

*Siempre la grandeza de los cruji-das y la sugestión  
de los rocíos*

*Noche azulada en la lentitud de las campanadas  
como oscuros maleficios*

*Aquellos llantos repentinos el crepitar de las lágrimas  
como olas del vacío*

*Siempre el temor a las miradas dormidas  
como fúlgidos destellos de vidrios rotos*

*Siempre la grandeza de explosivas sinfonías nocturnas  
en la muda senda de los besos finales*

*Siempre la grandeza en un ascenso de golondrinas  
en un alba ordeñada último vestigio de auroras*

*Un último cielo y un último sueño de lágrimas pútridas  
de hojas abatidas.*

**José Luis Zerón**

*Marmól infinito  
que circundas el destino y el sudor  
cúmulo de cáñamo solitario  
Me fijo en tu sangre  
que susurra hasta salirse del dolor  
y tus venas*

*cuarzo líquido  
dando tumbos por la brisa y la nada  
La desesperación aguarda  
tras de la música del mar  
resbalas en bruma  
y gatos yertos arañan tu mirada  
al inmovilizar la noche  
toda vértebras  
toda triste ante mí.*

**José Manuel Ramón**

## MISERIAS

Rebuscaban aquellos rebuscados  
en chabolas de incienso un hombre errante,  
busca buscando van los condenados  
en esta niebla hostil de odio y hambre.

Tiene tu cuerpo desnudos harapos,  
una sonrisa amarga la contempla.  
En tu tez morena y rudas manos  
una sombra vaga flota de pena.

No permitas que aclare en roja sangre  
por llanto lastimero en un intento,  
esfuerzo de consolar lo consolable  
por una ayuda, un amor, por un sustento.

No alces la voz que no te oyen,  
no mires atrás cuando se escondan,  
aléjate de ellos, de los que corren,  
ágiles gacelas, que no me asombran.

Pedir queda al cielo claros de trigo,  
que te siento crujir el vientre cansado,  
la boca tapada de triste olvido  
y el rostro sombrío en él rasgado.

**Juan Carlos Gras**

Todo terciopelo, púrpura,  
rastros de algo  
y olor a incienso de sepelios.  
La tinta había derramado un quejido,  
y sólo quedaba un hilo de existencia,  
pero empezó la verbena de las bestias,  
y todo fue un féretro, donde  
dormir las agonías.  
Clavarán las uñas en sus ojos  
para que sólo vea sangre,  
después andará hasta el pretorio  
para ser juzgado por el sumo sacerdote,  
y su compañera estará en cueros,  
y él, ciego, dirá: Yo soy el Dios,  
y le darán bofetadas,  
pisarán sus vísceras,  
su húmedo sexo,  
escupirán en su alma.

Todo ha muerto.  
Todo terciopelo, púrpura.

**Eduardo López**

## ENAMORADO DE TI

Amor de mis entrañas,  
te quiero tanto que por ti, no duermo...  
tu boca increíble, tus ojos brillantes,  
tu lucidez, tu belleza, me han enamorado de ti.  
Me has hipnotizado, no sé lo que hago,  
te quiero tanto que estoy ciego de amor por ti.  
Tu cuerpo es una lumbre  
que llena mi felicidad de luz,  
tu cabello largo y frondoso,  
bello como el oro y suave como el terciopelo  
es tan frágil como de pétalo... de una rosa,  
tus manos frágiles como el cuerpo de un recién nacido,  
tus pechos fuentes de vida,  
con tus caderas, tu cintura, las extremidades  
me hacen sentir un estremecimiento,  
un erizamiento que excita mi falo.

Dame un beso, vida mía,  
y apaga mi furor porque tú eres...  
el amor de mis sueños,  
la vida de mi corazón.

Joaquín Peñalver

## TIEMPO

Tic, tac. Tiempo,  
transcurriendo lento,  
suave, ligero,  
rozando mi pelo, mis ojos y mi piel  
envejeciéndome,  
empolvando los recuerdos  
como muebles en un desván.  
Igual que amarillas vuelve las espigas  
implacable volverá gris mi pelo  
y rugosa mi piel.  
Y veré el tiempo  
en las fotografías del pasado,  
en el incorruptible espejo,  
en mis hijos juguetones y alborotados.  
Y sentiré la muerte vecina,  
casi íntima amiga,  
en los años transcurridos,  
en las conversaciones conmigo mismo,  
en las que ella era protagonista.  
Sobre su frío pecho  
posaré mi mejilla,  
abrazándome lasciva  
sentiré sus brazos alrededor de mi cuello  
mientras me eleva en el cielo  
del universo de los muertos.

Ginés Gras

# EL OTOÑO

... y un murmullo se escuchaba al otro lado del polvo que da la vida al mediodía. Un regazo transparente correteaba entre los guijarros del suelo. Me llo-raban los labios, tal vez por tratar de decir a todo el que pasó que parase un mo-mento, que no pasara de largo y olvidase y repudiara en su mente el recuerdo de su visión, la imagen del polvo del mediodía, el olor del enebro, pero, ante todo, que no olvidase la sonrisa de aquella joven que estaba junto a mí, y que partía en dos las nubes con sus alegrías. Muchos pasaban, pasaban y reían y callaban; otros, en cambio, comentaban para sí que estaba alucinada. Tal vez sólomente creían en-contrarse frente a unos entre tantos campesinos que merodeaban a estas horas por los caminos.

Daba la una en umbría y los segadores, alzando la cabeza al infinito — todos quietos, sudorosos—, esperaban las risotadas que, llevadas por el viento, me-cieran suavemente el vaivén de las olas de espigas, y que calmara la ira de la luz sobre los hombres.

¡Qué extraño...

... los rollizos!

Despacio — muy despacio— se fue apagando el cielo y unas nubes estrangula-ron la claridad del día. Era la una —la una del mediodía— y rumores y alaridos neutralizaron el murmullo a través del polvo; los girasoles, locos, cerraron sus en-cantos a las sombras.

Ella, sonrisa media luna, incansable rival, trataba de arrastrarme al hábito de conversar; me hablaba de la tierra, del agua, de las cosechas... A la sombra del cielo quedé inmóvil, frente a la luz risueña de sus ojos, y palabra a palabra fui quedando inmerso en una pesadilla de la cual no sabía salir:



La tierra vibraba lentamente, los árboles —quebrados por el rayo— trataban de levantar sus frutos del suelo, como la madre enferma intenta acunar a su tierna criatura fría, sin fuerzas para respirar.

De entre las rocas salían reflejos de azules océanos, poseedores en sus entrañas de los más tristes argumentos de la oscuridad. Un temblor me serpeó por entre el polvo y, vuelto en espartos, soñé la luz...

Mientras tanto, la joven —sonrisa en la tez— me hablaba de los vientos.

Era la una —la una en polvo del mediodía— y ya los campesinos, fuera del infinito, lejos, muy lejos, hablaban del otoño.

¡Qué extraño...

... el otoño!

José Manuel Ramón

# KUNCE

Nació Rainer Kunce en 1933, en la región hullafera de Erz. Hijo de padre minero. Tuvo acceso al programa de escolarización lanzado después de terminar la Segunda Guerra Mundial, en la zona de ocupación soviética, destinado a los hijos del proletariado.

Entre 1951 y 1955, cursa letras y periodismo en la universidad de Leipzig, donde desempeña funciones docentes durante cuatro años, abandonando la institución en 1959.

Exiliado en el oeste desde 1977, en la actualidad forma parte de un amplio grupo de escritores exiliados en Alemania.

En cuanto a su producción poética, abandona el convencionalismo formal de su primera fase política, emparentada con la construcción de un estado socialista nuevo en un tono laudatorio. A partir de la década de los sesenta, Kunce se somete a un largo proceso de aprendizaje del silencio. Ofrece con su simplicidad telúrica y su elevado grado de depuración formal una gran intensidad imaginativa.

*América, árbol de automóviles  
crece en las distancias.  
Dentro de sus frutos de acero y cromo  
carozos blancos, negros:  
hombre,  
dentro del hombre  
la distancia.*

*El bosque educa a sus árboles,  
pone término a su costumbre de luz, les ordena  
enviar su verdor a las copas.  
La virtud  
de respirar por todas las ramas,  
el talento de impulsar  
sus retoños sólo por placer,  
van palideciendo  
con la lluvia, aplacando pasión de sed.  
Permite crecer los árboles  
verde cima a verde cima:  
ninguno ve más que otro,  
al viento todos dicen lo mismo.*

# HEIN

Nació en 1931 en Darkenmen, Manfred Peter Hein, en la Prusia oriental. Emigró a Finlandia en 1958. Hizo estudios de germanística en Marburg, Munique y Göttingen. Sus actividades literarias se reparten en traducciones y en su obra original ensayística y poética. Publicó un primer volumen de poemas en 1960, un segundo en 1964 y una colección que reúne composiciones de la década 1962-1972, con el título *Contra-Rúbrica*.

Su poética entronca con la de Peter Huchel, Johannes Bobrowski y Paul Celan. Poesía centripeta y evocación-invocación de una naturaleza vivida o inventada, en un crescendo de densidades imaginativas con un tiempo que se va acentando de una difícil simplicidad y un código personal inconfundible.

## MAYO

*Arbol árbol-máscara con rostros de ruido  
y si la voz tuviese voz  
piel en estallido germinal  
crujir de sombras  
en mayo*

*Verde se yerque en humo  
verde mayo verde mayo  
salve la memoria  
para el silencio.*

## MURO

*Encima de los árboles está  
el desprecio escrito  
a jirones los rumbos del ave  
bajo huella de turbina  
recojo mi sonrisa*

*Ella siega el cordón  
y eleva el silencio a tribunal*

*La belleza apartada  
mi negro girasol  
está encima del muro pronto al salto  
las simientes caen con fragor en la piedra*

*Resguardad vuestro hálito  
sembrad vuestra luz en el olvidar dividido.*





### **Coordinación**

*José Luis Zerón Huguet  
José Manuel Ramón Gutiérrez  
Juan Carlos Gras  
Fernando Piñeiro Gutiérrez  
José Antonio Ortuño Rodríguez  
Ioaquín Peñalver Moñino*

### **Colaboración**

*José María Piñeiro Gutiérrez  
Ginés Gras  
Eduardo López Egio*

### **Dibujos**

*José Antonio Ortuño  
Luis Llor  
Anselmo  
Pedró*

*Para cualquier sugerencia o colaboración  
llamad al Teléfono 30 14 52, o escribid a*

*José Manuel Ramón Gutiérrez  
Lavatorio, 1 - 2.ª dcha  
ORIHUELA (Alicante)*



Patrocinada por



CAJA DE AHORROS  
PROVINCIAL  
DE ALICANTE